

50 AÑOS, Y MÁS, DE LOS ESTUDIOS LASALIANOS: CRÓNICA Y PERSPECTIVAS

Hermano Alain Houry, Director de los Estudios Lasalianos desde 1993 a 2004 ¹

RESUMEN

Hacer una presentación de cincuenta años de Estudios Lasalianos implica acercarse al itinerario de un Instituto que, desde hace ocho décadas, participando en la dinámica cultural y eclesial del siglo XX, se dio a la tarea de plantearse preguntas fundamentales sobre sus orígenes para comprender mejor su presente y, así, prepararse mejor para mirar al futuro. El Hno. Alain Houry, de los Archivos de Francia, ofrece una descripción rica en nombres, fuentes y datos bibliográficos que consideramos indispensable como referencia para aproximarnos la complejidad de la investigación lasaliana de hoy y del futuro.

Palabras-clave: La Salle - Estudios Lasalianos - orígenes - investigación.

1. Antes de los "Cahiers lasalliens"

1.1 Los **Estudios** Lasalianos se crearon en la Casa Generalicia de Roma como consecuencia de la nota del Hermano Maurice-Auguste HERMANS (CL 5, 433-438) al Capítulo General de 1956: desde 1959, se ofrece al Instituto en cada uno de los **Cahiers lasalliens** (CL) un plan coordinado de investigaciones sobre el 1^{er} siglo lasaliano (1651-1751). Lo que puede parecer un punto de partida es, en realidad, el resultado de ensayos aún dispersos cuya huella encontramos en los años que precedieron o siguieron a la Segunda Guerra Mundial. La **Rivista lasalliana**, fundada en 1934 en Turín por el Hermano Goffredo, Luigi SAVORÉ, nos ofrece dos instrumentos preciosos para jalonar esa historia: *75 años de investigación lasaliana* (2008, n° 4), y su *Bibliographia internationalis Lasalliana 1703-2000* (2001, n° 1-2): haremos referencia a esta última publicación con el número atribuido a los libros que la misma señala.

1.2 Citemos aquí algunas obras que no han envejecido demasiado porque su enfoque de las fuentes responde a ciertos criterios de objetividad y de precisión histórica que nos parecen indispensables hoy. Comencemos por los trabajos de tipo histórico.

- Ciertamente, el gigantesco trabajo de Georges RIGAULT (497, 509, 522, 529, 558, 578, 587, 650 y 681) no corresponde perfectamente a nuestra concepción actual de una obra histórica; su *Histoire générale de l'Institut des Frères des Écoles chrétiennes*, publicada

¹ Estas líneas quisieran ser un compartir de mi experiencia y mis expectativas como consecuencia de una prolongada relación con los estudios lasalianos. No señalo aquí los artículos demasiado breves o, a pesar de su calidad, los libros sencillamente dedicados a la Historia del Instituto en un país (Incluido el muy completo *Sembraron con amor*, del Hermano español Saturnino GALLEGO 939 y la obra del canadiense Nive VOISINE sobre los Hermanos en el Canadá 1238, 1400). Y ruego al lector que me disculpe por no poder citar cada vez el título completo de las obras que mencione; del autor, indico su nacionalidad cuando no es francés. Cada uno podrá ver que la *Bibliographia internationalis Lasaliana* es una herramienta indispensable para hablar de estos 50 años (y más).

por Plon de 1937 a 1953, introduce, no obstante una presentación en perspectiva de la evolución de la obra "lasaliana" (que en él significa "la que fue iniciada por el Sr. de La Salle y los primeros Hermanos"), con la de las sociedades en las que la misma se desarrolló, lo cual no hacía, por ejemplo, el *Précis d'Histoire de l'Institut* (471), aparecido en 1935.

- También en 1937, *L'œuvre d'un siècle* (496), obra colectiva publicada en Montreal para el *Centenario de los Hermanos en Canadá*, debe mucho al Hermano Canadiense Marie-Victorin, Conrad KIROUAC, por la calidad de su relectura histórica y de su composición.

- Publicados entre 1954 et 1976, los sólidos trabajos sobre la historia del Instituto (685, 754, 842 y 916) del inglés William BATTERSBY – Brother Clair Stanislas – no se inscriben en la perspectiva original de los “Estudios Lasalianos”; en cambio sus estudios de 1949-1950 sobre la obra pedagógica de Juan Bautista de La Salle (580)² y sobre los escritos espirituales (590) muestran un esfuerzo serio por renovar el enfoque sobre el Fundador de los Hermanos.

1.3 Con su publicación en 1951 del manuscrito de la *Conduite des Écoles*, el Hermano belga Anselme (Anselmus-Jozef) de HAESE (617 = 638) es el primero en emprender una edición crítica de un escrito del Fundador; el texto de las *Cartas*, realizado por el Hermano Félix-Paul VANDAMME, aparecido como Circular en 1952 (662), es completado en 1954 por la edición crítica (691) puesta a punto por Georges Rigault tras la muerte prematura del autor; seguirá en 1956, para las *Règles de la Bienséance et de la Civilité chrétienne* (711), una edición demasiado precoz, puesto que el Hermano Albert-Valentin LETER la hizo antes de que se descubriese un ejemplar de la edición príncipe. Después de haber dado un estudio más bien enredoso, *Les premiers biographes de Jean-Baptiste de La Salle* (719), el Hermano Émile LETT publica en 1957 la *Explication de la Méthode d'Oraison* (728), edición con notas más que verdaderamente críticas –en 1962 se podrán encontrar preciosas indicaciones sobre la *Explication* en el Hermano italiano Emilano (776).

1.4 Dos publicaciones de 1954-1955 muestran los beneficios del recurso a las fuentes del Fundador para profundizar en el pensamiento original: *Pour une meilleure lecture des Règles communes* (692) –fruto de las conferencias del Hermano Maurice-Auguste HERMANS en el Segundo Noviciado de Roma y publicado primeramente como artículos entre 1952 y 1954 en la revista *Entre nous* – y *L'Oraison d'après S. J.-B. de La Salle* (704), retomada, por el Hermano Frédien-Charles VERMEULEN, de sus conferencias a los Hermanos, que subrayan sobre todo la influencia teresiana sobre el Sr. de La Salle, apoyándose sobre la primera edición entonces conocida de la *Explicación del Método de oración mental*.

1.5 Esta proliferación de estudios, celebrada por el Capítulo General de 1956 (ver más adelante, 2.2), corresponde a varias evoluciones del Instituto. En primer lugar, en Francia, entre 1937 y 1938, el Secretario General junto con el historiador del Instituto Georges Rigault, organizaron sesiones de estudios lasalianos, para Hermanos. Luego, la voluntad del Capítulo de 1946 – y sobre todo del Hermano Superior Athanase-Émile – de poner fin al paréntesis que según ellos representaba la “secularización” de los Hermanos franceses después de 1904, había provocado entre numerosos Hermanos el rechazo de una lectura, que hoy llamaríamos “fundamentalista”, de nuestros orígenes y de la historia de nuestro Instituto. Finalmente, el creciente acceso de los Hermanos a los estudios universitarios les llevaba a plantearse, con

² *A pionner of modern Education*, aparecida poco después de la obra del Hermano Mélage, *Le créateur de l'école populaire*, 1948 (577).

relación a nuestra herencia lasaliana, los mismos interrogantes que encontraban en el estudio de la evolución de las sociedades.

4

1.6 Pero falta aún un elemento aglutinador: el Hermano Emiliano SAVINO, en la **Rivista lasalliana** que dirige de 1940 a 1962, publica una serie de estudios sobre la *Urbanidad* (en 1956-1957) y sobre la *Explicación del Método de oración mental*. (1957-1963) ya citada, pero el italiano no es accesible más que para el 2 % de los Hermanos del Instituto; la revista francesa **Entre nous**, iniciada en 1939 y retomada después de la guerra por el Hermano GUILLAUMIN, no ofrece un marco suficientemente firme para intercambiar las investigaciones llevadas a cabo en francés, a pesar de ser la lengua destinada a seguir siendo por mucho tiempo prioritaria en los estudios lasalianos por ser la lengua del Fundador y lengua oficial del Instituto durante medio siglo más. En la **Revue d'Ascétique et de Mystique**, su Director, el P. André RAYEZ, sj, publica el artículo fundamental, *Études lasalliennes* (675) – que servirá de referencia para el trabajo a realizar (ver CL 5, 144) – y un estudio, *L'abandon à Dieu dans la spiritualité de saint Jean-Baptiste de La Salle* (709), que la **Rivista lasalliana** volverá a publicar en 1958.

2. Los Estudios Lasalianos y el Capítulo General de 1956

2.1 Para evitar la supresión de la **Rivista lasalliana** que había fundado en 1934, el Hermano Goffredo, en 1938, tuvo que decidir no publicar más estudios históricos sobre la Regla, y prometer no “*hacer críticas a los volúmenes de Rigault*” (citado en RL 2008, n° 4, 482). Con el Capítulo General de 1956, las condiciones de la investigación lasaliana van a cambiar de manera sensible, sobre todo con la organización en Roma de un Servicio que aún sigue existiendo. Al presentar los trabajos del Capítulo de 1956 (Circular 354, fechada el 16 julio de 1956, p. 52: *El culto a nuestro santo Fundador*), el Hermano Superior Nicet-Joseph señala, entre las sugerencias ofrecidas,

“– La prosecución de los trabajos de investigación sobre la vida y los escritos de san J.-B. de La Salle, mediante escritos críticos cuyo conjunto constituirá los Monumenta lasalliana, base de partida para una futura biografía crítica y un estudio en profundidad de la espiritualidad del Santo. » La 3ª Comisión expresa el deseo de « que se establezca una comisión permanente en la Casa Generalicia con el objetivo de promover el culto del santo Fundador, de continuar y coordinar las investigaciones y los trabajos relativos a su historia, a sus escritos, a su espiritualidad.”

2.2 La 9ª Comisión alaba “el magnífico movimiento de publicaciones sobre nuestro Santo en diversas lenguas, durante estos últimos años. El Capítulo ha expresado su satisfacción ante ese hermoso esfuerzo, y desea ver su continuación. Lo que parece ser más importante y más urgente es la publicación de un estudio de todos los escritos del S. Fundador, continuando lo que ya se ha hecho con la “Guía de las Escuelas”, “Las Cartas” y “La Urbanidad Cristiana”. Para llegar a ese resultado, se aconseja una “Comisión Lasaliana” permanente, compuesta por un equipo de Hermanos especialistas, con acceso a los Archivos del Instituto” (id., p. 96). Y su primer deseo es: “Que se prosiga con los estudios críticos de todos los escritos de nuestro Santo Fundador y que continúen las publicaciones y los escritos que buscan profundizar y dar a conocer su espiritualidad”. (id., p. 99).

2.3 Señalemos finalmente la decisión siguiente, tomada a propósito de las publicaciones: “Como aplicación de un artículo de la Regla de Gobierno (XIX, 140) y para que le sirva de

comentario: 1° Todos los estudios que interesan a todo el Instituto serán sometidos al control previo del Secretario General” (id., p. 115).

5

2.4 Menos de un año después, la Circular **357** anuncia la creación del *Institutum Jesús Magister*, Instituto Superior de Cultura Religiosa y Apostólica de los Hermanos Docentes. Entre las recomendaciones que siguen reproducimos íntegramente la larga página (p. 19-20) titulada:

“3. Estudio de nuestro santo Fundador y de los orígenes del Instituto.

Nos parece urgente invitar al conjunto de nuestros Hermanos a un mejor estudio del santo Fundador y de los orígenes de nuestro Instituto. Con el fin de facilitar dicho estudio, nos encargamos de reagrupar, **en la Casa Generalicia, las obras que podrían orientar más útilmente las investigaciones y documentar los trabajos emprendidos en tal sentido.** Deberían figurar en esa biblioteca:

1° todas las publicaciones lasalianas: biografías del santo, ediciones de sus obras, estudios dedicados a sus realizaciones y a sus escritos:

2° obras de tipo bibliográfico, lingüístico, histórico o biográfico que puedan suministrar datos relativos al medio humano, a las condiciones de la época, a los problemas pedagógicos y culturales, a las particularidades de la lengua escrita o hablada del siglo en el que vivió nuestro santo y se organizó su obra (en principio, 1651-1751);

3° las obras de teología, de patrística y de espiritualidad en las cuales el santo -quizás- se inspiró; serían pues privilegiadas las ediciones contemporáneas de los años de formación y de actividad literaria del santo.

Tal es nuestro proyecto; contamos con ustedes para realizarlo. Si pues, en sus casas, alguna de estas obras estuviese expuesta a permanecer inutilizada, podrían pensar en hacérsola llegar. Si por el contrario, tales publicaciones ocupan un lugar importante en la biblioteca de su comunidad, no dejen de señalarnos su presencia, dicha indicación en sí misma ya tiene su valor.

Roma, 29 de junio 1957. Hno. NICET-JOSEPH”

2.5 Al final de la Circular **368** (06.01.1961), consagrada a la fidelidad a la vocación religiosa, el Hermano Nicet-Joseph presenta el primer número de los "Cahiers lasalliens". «Aco-gida muy favorablemente en el exterior, esta publicación ha traspasado el umbral de nuestras comunidades, por haber solicitado un buen número de nuestros carísimos Hermanos Visitadores que un ejemplar de cada uno de los seis primeros volúmenes sea enviado a las diversas casas de su obediencia... Todos aquellos que puedan tener conocimiento de tales trabajos se alegrarán, creemos, del rigor con el que han sido realizados» (p. 55). Así fue como se extendió la falsa idea de que los Cahiers lasalliens eran "enviados de oficio" a las comunidades por el Centro del Instituto.

3. La acción del Hermano Guillermo Félix, Asistente de España de 1946 a 1966

3.1 Sin vinculación directa con el lanzamiento de los *Estudios Lasalianos* en Roma van a aparecer algunos estudios de importancia. Se trata principalmente de la obra de los Hermanos españoles orientados por el Hermano Asistente Guillermo Félix, según un plan claramente definido, hacia los estudios superiores en teología, escritura, espiritualidad, pedagogía, etc. para superar el conflicto que opone el episcopado español a los Hermanos docentes: sin la formación que corresponde a los sacerdotes, dicen los obispos, los Hermanos no pueden enseñar válidamente el catecismo en sus propias escuelas. De ese esfuerzo entusiasta sin precedentes, surgirá el centro universitario San Pío X en Salamanca, posteriormente en Madrid.

3.2 En Madrid, Saturnino GALLEG0 (Hermano Saturnino Miguel) publica, en 1958, *La teología de la educación en S. Juan Bautista de La Salle*, 296 p. (734); Carlos ALCALDE Gómez (Hermano Esteban Bernardo), en 1961, *El Maestro en la pedagogía de San Juan Bautista de La Salle*, 548 p. (765); Galindo VIOLA (Hermano Serafín Bertrán), en 1964, *Perfección y apostolado en la Espiritualidad lasaliana*, 276 p. (818). Agreguemos, en 1966, *Biblia y Espiritualidad*, 362 p. (852), el estudio de la Escritura en los escritos de san Juan Bautista de La Salle, de Luis VARELA (Hermano Agustín Damián), el primero que pudo encontrar, en los Cahiers lasalliens, la edición anastática del conjunto de dichos escritos.

4. El Hermano Maurice-Auguste, 1^{er} Director de los Estudios Lasalianos, de 1956 a 1987 (ver CL 5, 143-182)

4.1 El artífice del lanzamiento de los *Cahiers lasalliens*, y de la creación de la biblioteca lasaliana de la Casa Generalicia, es el Hermano Maurice-Auguste HERMANS (es además director de los Archivos Generales del Instituto y, por algún tiempo, de la comunidad de los estudiantes del Lasallianum). Trabajo a menudo solitario y diálogo exigente con aquellos investigadores que someten a su consideración sus textos: gracias a su preocupación por la exactitud minuciosa y a su atención para que las conclusiones no superen las premisas sólidamente establecidas, aquello que publica tiene un carácter decisivo en su área de competencia a la vez que abre, a quien quiere seguirlas, pistas fructíferas.

4.2 El plan de trabajo aparece anunciado en cada Cahier Lasallien: "*TEXTOS, ESTUDIOS, DOCUMENTOS: publicados en colección no periódica; centrados sobre la persona de san Juan Bautista de La Salle, su obra escrita y los orígenes de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas; preparando la publicación de dos obras definitivas: una biografía crítica y el corpus de sus obras*". Nosotros vamos a seguir ahora el desarrollo de ese plan.

A – TEXTOS. Con la **reedición anastática de las obras de Juan Bautista de La Salle**, entre 1962 y 1965, el trabajo del Hermano Maurice-Auguste HERMANS es de gran ayuda para abordar dichos escritos. En primer lugar, sitúa con precisión las coordenadas de la edición *princeps* o, en su ausencia, de la edición más antigua conocida hasta el momento. Las circunstancias de redacción, el género literario y el público al que van dirigidas son evocados en la medida de lo posible, apuntaladas mediante hipótesis bien argumentadas: con su modestia habitual, el Hermano Maurice-Auguste saca conclusiones muy ponderadas, dejando a otros investigadores, si lo desean, el desarrollo de los puntos de vista esbozados. Van seguidas por una relación completa de las diversas ediciones conocidas hasta el momento, con una breve indicación de las reimpresiones idénticas, de las modificaciones, incluso de las transformaciones que alteran a veces la fidelidad al texto original. A menudo también, algunos índices que, sin ser exhaustivos, ofrecen no obstante puntos de referencia muy útiles.

Comparando la composición de CA y de CB, el Hermano Maurice habría podido mostrar que existen demasiadas diferencias entre las dos ediciones (y la fecha de publicación del ejemplar más antiguo de CB) como para ser del mismo "autor": el Hermano canadiense Gilles BEAUDET ha demostrado que se trata de dos ediciones de una larga serie de publicaciones de *Cantiques spirituels* por el Padre Pellegrin y en consecuencia que CB no puede ser incluido entre los escritos de Juan Bautista de La Salle.

Sería deseable que el estudio de las fuentes de CA (Juan Bautista de La Salle es aquí "editor" mucho más que "autor") y los "timbres" (= melodías) de los *Cantiques spirituels*

(CA) sean finalmente comunicados al público, aunque ese estudio no haya aún logrado identificar la totalidad: esperamos que el Hermano Gilles BEAUDET logre concluir satisfactoriamente esa publicación, o permitirla.

Para textos que merecen **una edición, en paralelo, de los manuscritos** que precedieron el texto impreso – la *Guía* (CL 24) o las *Reglas Comunes* (CL 25) – o para la edición princeps felizmente encontrada de la *Urbanidad* (CL 19) cuyos caracteres exigen una transcripción en nuestros caracteres modernos, el trabajo es muy cuidado, aún cuando queden algunas pequeñas faltas por corregir. Es por esa razón, además, por lo que el Hermano Maurice-Auguste recurre a la reproducción anastática para los primeros biógrafos Bernard y Blain (CL 4, CL 7 y 8), mientras que ofrece en paralelo los dos textos de Maillefer (CL 6). Las *Cartas*, tan bien preparadas por el Hermano Félix-Paul VANDAMME (691), no fueron objeto de una reedición: prácticamente no habría nada que añadir – fueron traducidas al español (778) por los Hermanos del Instituto San Pío X en 1962, y al inglés (1147) con un comentario del Hermano Augustine Loes, en 1988.

No han sido objeto de un Cahier lasallien especial algunos textos, ya publicados por el Hermano Maurice-Auguste en CL 2 y CL 11, como los votos de 1691 y 1694, o que ha preparado pero aún no han sido publicados, como la *Memoria sobre el hábito* – el Hermano Michel Sauvage la editará en 1991 (CL 5 = 1212), en el Cahier lasallien consagrado al Hermano Maurice-Auguste. Cuando se trate de hacer una edición, electrónica e impresa, de las *Œuvres complètes de Jean-Baptiste de La Salle*, lo esencial de la fijación de los textos ya se habrá realizado.

B – DOCUMENTOS. La investigación de documentos de la época del Fundador encuentra una nueva dimensión con el **notable trabajo de erudición del Hermano español León de Marie AROZ**³, quien acabará firmando como Hermano Louis-Marie AROZ, escribiendo un francés perfecto. Con la tecnicidad de su transcripción y de sus explicaciones de los documentos de archivos aún no publicados de forma científica, da a los *Cahiers Lasalliens* un acceso seguro a las bibliotecas universitarias pero, "efecto negativo", **alejará pronto a los Hermanos de la lectura de los Cahiers Lasalliens**. La sucesión de los documentos sobre el estado civil de la familia de La Salle (838) es ya un tanto difícil de seguir, pero al ser publicados en 1967 las más de 1.000 dobles páginas de los 5 volúmenes de las *comptes de tutelle* (853 y 857), luego en 1969 *Les titres de rente de la succession de Maître Louis de La Salle* (867), los Hermanos se desaniman: en algunas bibliotecas de comunidad se podrán encontrar los *Cahiers Lasalliens* cuidadosamente conservados en su embalaje original... a veces, ¡hasta sin abrir!

No me ha sido posible hacer comprender a mis cohermanos parisienses que había, en otros *Cahiers lasalliens*, **estudios** muy fáciles de leer y enriquecedores, como los artículos del Hermano Yves POUTET reeditado en 1988 (CL 48) y 1999 (CL 43 y 44), o el magnífico comentario realizado por el Hermano Michel SAUVAGE sobre la carta de los principales Hermanos al Señor de La Salle el 1º de abril de 1714 (CL 57 sobre Parmenia, en colaboración con el Hermano americano Leo BURKHARDT). El notable trabajo de divulgación del Hermano canadiense Raymond BRISEBOIS⁴ – *Invitation-Initiation aux Cahiers lasalliens* – a partir de 1990, parece no haber impresionado a mucha gente, pues

³ El Hermano Aroz dio a conocer su extraordinaria capacidad para encontrar y transcribir documentos, durante la preparación de su tesis sobre la expansión misionera del Instituto (706): los dossiers realizados forman un verdadero fondo disponible en los Archivos de la Casa.

⁴ Hermano Éphrem, profesor de estadística, a quien debemos un estudio histórico y casi prospectivo, *L'Institut en 1964*, publicado en Roma en abril de 1966.

esos libritos (de 36 a 108 páginas), incluso habiendo sido ofrecidos una vez a 1 € la colección completa, no han encontrado prácticamente interesados.

8

Otro aspecto, menos visible, de los escritos del Hermano Aroz: al encontrar varias veces a los mismos protagonistas, según los documentos consultados, es difícil para el lector saber si las indicaciones dadas sobre tal personaje son completas y dónde hay que ir a buscar eventuales complementos. Sobre todo, como todo buen investigador, le puede suceder al Hermano Aroz que descubra algunos elementos que invaliden alguna de sus tomas de posición anteriores o que demuestren que había confundido dos personajes homónimos. El problema es que Aroz no lo indica: toca al lector confrontar sus diversas publicaciones y sacar las conclusiones. Lástima que no haya hecho como Georges RIGAULT: este último, en un volumen de su *Histoire générale de l'Institut*, indicaba a veces en nota que los documentos que acababa de trabajar le mostraban que lo que había escrito en un volumen precedente (referencias dadas) no era perfectamente exacto, y reescribía el párrafo correspondiente. Así, el lector atento no tenía que tener que trasladar a la referencia indicada las coordenadas de la versión mejorada. ¡Así es como se comporta un verdadero historiador preocupado por guiar a su lector!

El investigador que no se haya formado un fichero completo, puede consultar el trabajo prácticamente exhaustivo por el momento, publicado en 1986 por el Hermano español Saturnino GALLEGU en la prestigiosa colección española BAC : *Vida y pensamiento de San Juan Bautista de La Salle*, **Vida (1096)**. Sus notas permiten localizar todos los documentos publicados sobre el punto en cuestión, trabajo indispensable para discernir la validez de las conclusiones del Hermano Saturnino, que no siempre han de seguirse a ojos cerrados: en particular en cuanto a la datación de un escrito, pues él prefiere la fecha en la que la obra brota en la mente de su autor más que aquella en la que el mismo pone su último toque para precisar su pensamiento (ver por ejemplo, las *Méditations pour le temps de la retraite*). Y esa datación es importante, cuando se quiere esbozar la evolución de un pensamiento, incluso intentar explorar una progresiva liberación de influencias recibidas en la etapa de su formación.

La *Cronología lasaliana* del Hermano español José María VALLADOLID, publicada en el n° 31 de **Lasalliana (1308-1310)** y que retoma todos los trabajos precedentes, es un instrumento muy útil disponible en 3 lenguas: digitalizado para permitir buscar un nombre, sería una herramienta indispensable.

C – ESTUDIOS. El primer estudio aparecido, y que abre la colección de los Cahiers Lasalliens en 1959, es el del Hermano Flavien-Marie, Michel SAUVAGE, *Les citations néotestamentaires dans les Méditations pour le Temps de la Retraite (CL 1 = 750)* : trabajo minucioso que conserva su valor, aunque le falte la edición de Amelotte 1685 que el Hermano Michel no pudo encontrar a pesar de sus investigaciones en las bibliotecas especializadas (Casa Generalicia, Chantilly)... cuando en realidad ¡dormía en los archivos generales del Instituto! Se trata de la edición impresa en gran cantidad a petición de Luis XIV quien, tras la Revocación del Edicto de Nantes, la hizo distribuir a los “nuevos católicos”.

Yo retomé el trabajo del Hermano Michel con esa edición. Un pasaje de las MR utiliza ciertamente la traducción de Amelotte 1685, otro podría provenir de ella, pero la demostración magistral de Michel permanece correcta: es Amelotte 1707 la que es casi constantemente utilizada en las MR, y por lo tanto la redacción definitiva de dichas Meditaciones no podría ser anterior a esa fecha.

No todos los trabajos lasalianos del Hermano Maurice-Auguste HERMANS se encuentran en la colección creada por él. En 1962, edita, bajo el título *Petite contribution à l'étude des origines lasalliennes* (781), una selección de artículos muy documentados que había publicado en el Boletín del Instituto. Su tesis de doctorado en derecho canónico, en cambio, dará lugar a tres Cahiers lasalliens: en 1960, *Los votos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas antes de la Bula de Benedicto XIII* (CL 2 y 3 = 760) y, en 1962, *El Instituto de los Hermanos... en busca de su estatuto canónico* (CL 11 = 780). Esas obras son notables por su cantidad documental y su considerable rigor demostrativo: fueron objeto de una traducción en español terminada en 2009. En 1964, con el Hermano José Arturo, el Hermano Maurice publica también una *Contribution à l'étude des sources du Recueil* (CL 16 = 814).

En 1988, un trabajo análogo sobre las fuentes de las *Méditations pour les Fêtes* (CL 47), del Hermano Jean-Guy RODRIGUE,⁵ igualmente demostrativo, se ve sin embargo echado a perder por los errores de impresión del texto del Fundador. Más tarde, el Hermano Jean PUNGIER sobre la *Urbanidad* (CL 58-60) en 1996-1999, y en 2010 sobre la *3ª parte de los Devoirs d'un chrétien* DC (CL 65), así como el Hermano Léon LAURAIRE sobre la *Conduite des Écoles* (CL 63), continúan la investigación de los textos que el Fundador utilizó o copió - método comparativo ya utilizado en su tesis por el Hermano Yves POUTET (887) - para apreciar mejor la originalidad de su pensamiento y de su proceder. Más adelante veremos trabajos análogos que no han sido publicados en los *Cahiers lasalliens*: del Hermano español Fernandez MAGAZ sobre los *Devoirs d'un chrétien envers Dieu* (863), o del Hermano Jean PUNGIER sobre *el catecismo* por preguntas y respuestas (DB) de J-B de La Salle (1084).

El trabajo del Hermano Miguel CAMPOS (CL 45 et 46) es único en su género en los *Cahiers lasalliens*, al abordar el *itinerario evangélico* del Fundador de los Hermanos a través de sus textos "autobiográficos" y su *utilización* de la *Escritura* en las *Meditaciones para el tiempo de retiro*. Su lectura es a veces ardua porque, buscando una vía entre una teología que podríamos llamar "eternitaria" y un enfoque demasiado "historicista", el autor se ve obligado a decir por dos veces lo que rechaza por razones opuestas, antes de avanzar su lectura "de encarnación" (las expresiones son mías). Es una hermenéutica sólidamente fundada sobre el conocimiento de los acontecimientos fundadores. Pero no se puede utilizar a los primeros biógrafos sin haber anteriormente tenido en cuenta las interpretaciones que a veces ellos superponen a las acciones del Fundador: como los Estudios Lasalianos no han realizado aún ese trabajo crítico, Miguel Campos no se queda más que con los textos que se pueden considerar como "autobiográficos", para comprender los acontecimientos que aclaran su alcance (y recíprocamente).

A mi parecer, hay ahí un punto crítico para quien quiera dar cuenta de la "espiritualidad lasaliana": no exactamente la espiritualidad sacerdotal que el Fundador ha desarro-

⁵ Hay que señalar aquí un trabajo no publicado, y sin duda no publicable en la forma en que está redactado, del Hermano Joseph LE BARS sobre *la extensión de las Meditaciones y el Nuevo Testamento utilizado*: el Hermano RODRIGUE había señalado que las MF presentaban dos períodos distintos en cuanto al Nuevo Testamento francés habitualmente utilizado - septiembre-enero: Mons 1668 y, en febrero-agosto: Amelotte 1688 -. El Hermano LE BARS hace la misma observación (encontrando además más Huré que Mons, ambos de tendencia jansenista) a propósito del Nuevo Testamento utilizado, pero también a propósito de la extensión del las MD y MF, cuya extensión media varía del simple al doble según los mismos períodos. Es pues normal considerar que la redacción final de dichas Meditaciones se ha realizado en dos épocas distintas; se puede incluso proponer la hipótesis de que J-B de La Salle utilizaba habitualmente Amelotte cuando estaba en su casa, y que Huré (o Mons) le sirvió probablemente durante su larga permanencia en el Seminario de Saint-Nicolas du Chardonnet, cuando el Hermano Barthélemy lo envió a París a recoger el testamento de Rogier.

llado por sí mismo durante su formación, sino aquella que él ha elaborado para y con los primeros Hermanos. Las dos obras “definitivas” que quieren lograr los Cahiers lasalliens – una Vida crítica y el corpus de las obras del Sr. de La Salle – son necesarias *juntas* para evitar lecturas unilaterales de su itinerario. Muchos rasgos de su mentalidad lo acercan al “siglo de los santos” (la primera mitad del XVII) sin que pueda ser considerado como un hombre inclinado hacia el pasado; y su acción educativa con los jóvenes de las clases populares no autoriza en modo alguno a compararlo a los revolucionarios del final del siglo siguiente.

4.3 Señalemos aquí algunos instrumentos de trabajo para el estudio del vocabulario lasaliano. Algunos estudiantes del "Jesus Magister" habían realizado, para la revista *Lasallianum*, la relación detallada del *Vocabulaire des Méditations pour le Temps de la Retraite* (831). Con la colaboración de Hermanos del Segundo Noviciado, el Hermano Maurice Auguste, de manera sistemática, había ido confeccionando el inmenso fichero del *Vocabulaire lasallien*⁶, compuesto de medias páginas de los Cahiers lasalliens que reproducían las obras del Fundador, y que resultaba imposible editar tal cual; aun conservando tan sólo la parte de la frase en la que cada palabra es empleada, 6 enormes volúmenes (1148) fueron escritos a máquina y reproducidos en París mediante fotocopia en 1988. Era la primera vez que un trabajo semejante estaba disponible para el conjunto de los "escritos": la tematización permitía encontrar todas las formas del mismo verbo y distinguir los homónimos - lo cual no ha sido permitido en la edición electrónica de las *Œuvres complètes* de las cuales hablaremos más adelante, ofreciendo en cambio todas las palabras, números y referencias bíblicas en la unidad analizada (una división normalizada del texto, intentando no superar una pantalla de ordenador). El Hermano Raymond BRISEBOIS completó dicho Vocabulaire lasallien mediante un *Étude des mots du vocabulaire lasallien* (1153), señalando el sentido de las palabras y las reglas de gramática que han variado desde el siglo XVIII. Existe también, para las *Méditations pour les Fêtes des Saints*, un glosario y unas reglas sintácticas, al final del CL 47 (1144) del Hermano Jean-Guy RODRIGUE, al cual ya hemos aludido.

4.4 En la periferia de los Cahiers lasalliens. La tesis de Michel SAUVAGE (Hermano Flavien Marie) defendida en Lille – *La participation des Laïcs au ministère de la Parole ou la place du Frère-Enseignant dans l'Église* – será publicada en 1962 por LIGEL bajo el título *Catéchèse et Laïcat* (784). Esa tesis hace época en la teología del laicado y ofrece a los Estudios Lasalianos un sólido enfoque histórico y teológico de la obra (y de las obras) del Fundador, antes de que los Cahiers lasalliens hubiesen podido proporcionar referencias: los intercambios, firmes y corteses entre Michel y Maurice muestran que, aunque dicha tesis se inscribe bien dentro del proyecto de los Cahiers lasalliens, la misma desborda su marco. Sin duda que LIGEL la editó para ofrecerle una difusión que fuera más allá de los Hermanos.

En 1963, el libro es íntegramente traducido al español (803), pero en 1991 la traducción en inglés (1235) no tomará más que la parte propiamente lasaliana, omitiendo todo el movimiento catequístico italiano y francés en el cual se inscribe la acción del Fundador, así como los diversos ensayos de nuevas formas de vida consagrada en los siglos XVI y XVII europeos.

⁶ Durante el Capítulo General de 1976, un largo debate enfrentaba a quienes ponían en primer lugar la consagración del Hermano, con aquellos que afirmaban la prioridad de su misión. Aprovechando un día libre, el Hermano Michel Sauvage consultó todas las fichas de las palabras “consagración, consagrado”: el término va siempre seguido de “para”. De ese modo quedaba probado que, para Juan Bautista de La Salle, ni la consagración ni la misión tenían la prioridad, sino su integración. Fue gracias al ingrato trabajo del *Vocabulaire lasallien* que semejante respuesta pudo ser dada, y recibida sin contestación.

Vale la pena señalar otras publicaciones, aunque no figuren en la *Bibliographia internationalis Lasalliana*: el hecho de que sea un trabajo colectivo casi oficial no impide la solidez de los estudios que las mismas resumen...

- La Circular **371**, del 6 de febrero de 1962, pedida por el Hermano Superior Nicet-Joseph al equipo de la revista *Catéchistes*, principalmente a su director, el Hermano Vincent AYEL, sobre **Nuestra vocación de catequistas**, será citada con elogios por el Hermano español José María PÉREZ Navarro en *La catequesis lasaliana en los últimos 50 años*, San Pío X, Madrid, 2003, (p. 174-178). Evocaremos más adelante el interés y los límites de esas lecturas de la Historia del Instituto a través de una dimensión clave de su práctica educativa y espiritual.

- La Circular **406**, del 25 de diciembre de 1977, **Nuestra Vida Consagrada**, ofrece, en su capítulo 4, *Quelques jalons pour une histoire des vœux dans l'Institut des Frères des Écoles chrétiennes*. En ella se percibe la obra de los Hermanos Michel SAUVAGE y Maurice-Auguste HERMANS. Su carácter oficial nos permitió poder leer ese estudio en las principales lenguas del Instituto.

- **Comunicación a los Hermanos** es un opúsculo, aparecido en septiembre de 1969 y que fue poco conocido, incluso en Francia. En él, cuatro Hermanos Asistentes francófonos – Michel SAUVAGE, Patrice MAREY, Maurice-Auguste HERMANS y Arthur BONENFANT – defienden al Hermano Superior Charles-Henri BUTTIMER de las críticas que sus conferencias en el CIL habían recibido por parte de los medios tradicionalistas franceses; el estudio del *Trasfondo conciliar y capitular* es verdaderamente el desarrollo de una respuesta que el Hermano Michel Sauvage había comenzado, durante una sesión, a una pregunta de un Hermano: “Se nos dijo en el noviciado, que había que abandonar el mundo; hoy se nos dice que hay que comprometerse con el mundo: ¿qué concepción tienen, de ese mundo, la Iglesia y el Instituto, para pedirnos ahora comprometernos con él?”.

5. El impacto del Hermano Michel Sauvage, Director de los Estudios Lasalianos de 1987 a 1991

5.1 El Consejo Internacional de los Estudios Lasalianos (CIEL). La muerte casi súbita, el 12 de julio de 1987, del Hermano Maurice-Auguste lleva al Hermano Michel SAUVAGE a ocupar la dirección de los Estudios Lasalianos: después de una amplia consulta en diversos sectores del Instituto, en 1988, el Hermano Michel lanza las investigaciones y publicaciones en nuevas direcciones. Tras asumir sus funciones, el Hermano Michel deseó rodearse de consejeros de diversas Regiones del Instituto: esos Hermanos particularmente competentes se reunirán en Roma una vez al año. El CIEL estudia la continuidad a dar a la encuesta de 1988: así se inician trabajos a largo plazo cuyo desenlace supera con creces el tiempo que el Hermano Michel dirige los Estudios Lasalianos. En particular, el CIEL desea unánimemente la informatización de los escritos del Fundador. Para seguir las etapas de ese largo proceso de informatización (ver 5.5), me veré obligado a superar ampliamente los cuatro años durante los cuales el Hermano Michel Sauvage dirigió los Estudios Lasalianos.

5.2 En 1970, el Hermano Yves POUTET había publicado por cuenta del autor su tesis de doctorado (887), *Le XVII^e siècle et les origines lasalliennes. Recherches sur la genèse de l'œuvre scolaire et religieuse de J.-B. de La Salle (1651-1719)*. En 1987, publica en Seuil, en París, *Jean-Baptiste de La Salle, un saint du XVII^e siècle (1117 = 1254)*, pero, para la mayoría de los investigadores, un buen número de sus artículos, aparecidos anteriormente en revistas

especializadas, eran imposibles de encontrar y merecían volver a ser publicados en los Cahiers lasalliens: en 1988, el CL 48 retoma diversos artículos bajo el título *Jean-Baptiste de La Salle aux prises avec son temps*⁷ (1139), entre los cuales figura la magistral demostración que le permite identificar al autor de la École Paroissiale. Más adelante se volverán a publicar otros artículos suyos (ver 7.2).

5.3 Les temps de la "Sécularisation" 1904-1914 (EL 1 = 1232). El Hermano Michel Sauvage descubrió en los Archivos de la Casa Generalicia el manuscrito del volumen no publicado de Georges RIGALT sobre la *Secularización*, que llevaba la indicación "*No leer sin la autorización del Hermano Superior*": en efecto, el autor se había limitado a ese aspecto – la "secularización" durante el período 1904-1914 – y emitía juicios sobre lo que los diversos Superiores habrían debido hacer. Con el distanciamiento del tiempo y el complemento de un volumen de notas y testimonios (EL 2 = 1233), el Hermano Michel consigue publicar en 1991 una segunda colección, *Études lasalliennes*, para publicar estudios históricos o temáticos sobre los períodos que siguieron al siglo de La Salle. A continuación aparecerá el estudio (EL 3 = 1259) del Hermano Raymond Robert TRONCHOT sobre *La Liquidación* de los bienes de la Congregación de los Hermanos (1992, 272 p.), que muestran un pillaje desenfrenado de dichos bienes por los liquidadores, el principal de los cuales, Duez, será condenado a trabajos forzados: preciosas fuentes para conocer lo que sucedió con las casas del Instituto en cada uno de los departamentos franceses. Esa colección permitirá publicar muchos otros estudios históricos, incluida una colección del Hermano Michel Sauvage: volveremos a hablar de ello más adelante.

5.3 La publicación de los *Thèmes lasalliens*. El CIEL da también su aprobación para la publicación de una nueva colección, destinada a facilitar la introducción al pensamiento de Juan Bautista de La Salle, teniendo en cuenta la distancia cultural que nos separa de su época. El objetivo es precisar el sentido de 100 palabras del Fundador: lo que él quería decir en su tiempo, lo que ello significa en su pensamiento, lo que podría decir hoy. Una veintena de colaboradores voluntarios contribuyeron en cada volumen: los dos primeros (1283 y 1284), aparecidos en 1993 y editados en 3 lenguas, se refieren cada uno a 33 palabras. Se trata pues de un emprendimiento de divulgación lasaliana de buen nivel, con estudios de primera mano. El formato europeo A4 se adoptó para permitir la fotocopia con miras a la utilización de esos pequeños estudios para un trabajo colectivo.

Primitivamente se había considerado el estilo de un diccionario, por lo tanto sin reproducir textos del Fundador, dando únicamente su referencia (lo cual ha sido escrupulosamente respetado por los Hermanos americanos); pero se han presentado también estudios de gran calidad y claramente más amplios, con numerosas citas, lo cual hace que el conjunto sea poco homogéneo - con la dificultad de que las citas al principio hacen referencia a los Cahiers lasalliens en sus primeros tomos, luego adoptarán las de las *Œuvres complètes*. En 1996 aparecerá un tercer volumen (1341) pero se sigue esperando un 4º volumen, ya que numerosas palabras se fueron añadiendo a las 100 consideradas al principio y se buscan aún colaboradores para elaborar algunos temas. Se trata pues de un trabajo heterogéneo, y sin embargo muy útil. Se pueden encontrar estudios del mismo tipo, pero únicamente en francés, en la página Web de los Hermanos del Canadá francófono, a continuación del texto de las *Œuvres complètes* (que copia el libro impreso, sin las correcciones ni las anotaciones elaboradas posteriormente).

⁷ No confundir con el librito, muy pedagógico, escrito por el Hermano Léon LAURAIRE y traducido en 4 lenguas entre 1980 y 1995, *Un éducateur et un saint aux prises avec la société de son temps, Jean-Baptiste de La Salle* (1018).

5.4 La informatización de los escritos de Juan Bautista de La Salle. Mediante un contrato con el servicio *Informatique et Bible* de la abadía belga de Maredsous (programa MBI-BEL, Micro BIBLe Études Lasalliennes), el Hermano Michel Sauvage, con el apoyo unánime del CIEL, lanza la informatización de los escritos del Fundador de los Hermanos, a pesar de la negativa del Consejo General del Instituto a subvencionar la operación – lo cual lleva a recurrir a los Distritos franceses y francófonos (Canadá, Bélgica Sur y, subrayémoslo, Bélgica Norte) para financiar (al principio, a fondo perdido) la entrada de datos del conjunto de las obras del Fundador, luego (reembolsada al 80 % con la venta) la publicación conjunta de la edición electrónica (en la lengua original, el francés del siglo XVII) e impresa de sus *Œuvres complètes* (1334).

El trabajo fue supervisado muy atentamente por su colaborador, el Hermano canadiense Jean-Guy RODRIGUE. Por desgracia, el Hermano Michel debe abandonar pronto Roma (y los Estudios Lasalianos) por razones de salud. El Hermano Léon LAURAIRE le sucede. El Hermano Rodrigue se ve también afectado por una enfermedad, que no se descubrirá hasta más tarde, y la calidad de su trabajo se resiente con ello.

La relectura del trabajo de Maredsous, tras un listado de ordenador, ha dejado un centenar de faltas importantes que pueden llevar a error (serán corregidas en la edición electrónica y únicamente señaladas en una separata de la edición impresa); existe también un millar de faltas que el lector puede corregir por sí mismo, sin contar la puntuación que hubiera sido necesario modernizar. Sobre todo, es un texto de trabajo, escueto, sin introducciones y sin notas. Ahora bien, las notas eran indispensables, al menos para el texto de la *Conduite*, que reproducía un texto manuscrito a menudo erróneo: la edición de los Cahiers lasalliens de la *Conduite* (CL 24 = 823) presentaba en paralelo el texto de la edición *princeps* de 1720 que permitía rectificar: el no tomar en cuenta ese texto dejaba frases incomprensibles, “*injurias hechas al Sr. de La Salle*” como titulaba el Hermano canadiense Gilles BEAUDET en la publicación periódica *Reflets lasalliens* de los Distritos del Canadá francófono.

Por lo cual el Hermano Alain HOURY, al suceder en 1993 al Hermano Léon Lauraire en la dirección de los Estudios Lasalianos, considera enseguida la preparación de otra edición electrónica, corregida, anotada, provista con paralelos lasalianos y un complemento de referencias bíblicas; especialmente se elabora una introducción general e introducciones a cada escrito, ofreciendo igualmente algunos textos no conservados en la edición de las *Œuvres complètes* y que pueden servir como documentos complementarios. En 2005, se llegó así a una presentación que se inspira en la de las biblias católicas, con la diferencia de que, en ninguna introducción, fue posible ofrecer una síntesis teológica del pensamiento del autor.

Esa síntesis teológica será algún día, es de esperar, el fruto de un trabajo paciente, comenzado sobre todo por el Hermano Jean PUNGIER para los « Catéchismes de M. de La Salle » (1084), en 1985, y su *Urbanidad* (CL 58-60 = 1338, 1360 y 1395) en 1996-1999 (ver también el trabajo realizado aún hoy día por el Hermano Léon LAURAIRE sobre la *Guía*), que permite poner de relieve el pensamiento propio del Fundador de los Hermanos apoyándose sobre la manera en que toma prestados una buena parte de sus escritos a uno y otro de sus predecesores, o en corregir la expresión cuando no sigue completamente su pensamiento.

5.5 La edición de las *Œuvres complètes* y el tema de las lenguas. Señalemos las etapas de las publicaciones: la edición simultánea de los disquetes de ordenador y del libro impreso

de las *Œuvres complètes* en francés data de 1993; a partir del 2000, será progresivamente imposible utilizar los disquetes en los nuevos ordenadores, ya que el sistema anticopia de Maredsous impide su instalación cuando la frecuencia utilizada por el ordenador es más elevada que la considerada inicialmente. La edición anotada en Word está lista desde 2005, accesible en el sitio Web francés desde el 2007, pero aún no ha sido posible conseguir un motor de búsqueda suficientemente capaz.

- La traducción española del Hermano español José María VALLADOLID tuvo en cuenta todas esas correcciones (así como también del sistema de referencias de la edición francesa de las *Œuvres complètes*); los Hermanos colombianos Edwin Arteaga y Bernardo Montes retomaron esa traducción para adaptarla a los lectores latinoamericanos (las *Meditaciones* aparecieron en el 2010).

- La traducción portuguesa que el Hermano brasileño Edgard HENGEMÜLE está terminando utiliza también la edición anotada.

- Señalemos que el Hermano italiano Serafino BARGAGLIA ha consultado en gran medida los Estudios Lasalianos, aunque no ha logrado evitar una lengua italiana que magnifica y modifica a veces el sentido de tal o cual expresión; también ha desarrollado las notas según las costumbres universitarias italianas que buscan la primera aparición de un tema en la historia del pensamiento más que en los textos de la época que pudieron sensibilizar sobre el particular al Sr. de La Salle.

- Por su parte la traducción inglesa, realizada durante un período bastante largo y por diferentes traductores, ha comenzado a ser revisada por el americano Hermano Paul Grass: siguen subsistiendo diferencias en cuanto a la elección de los textos, principalmente el de la edición impresa de 1720 de la *Conduite des Écoles chrétiennes* en lugar del manuscrito de 1706.

Señalemos que el principio de numeración de las *Cartas*, diferentes en inglés y en italiano, no es el establecido por el Hermano Jean-Guy RODRIGUE y el CIB de Maredsous para la edición de las *Œuvres complètes*; además, las traducciones en esas lenguas no han conservado ese sistema de referencia: la traducción de estudios que citan escritos del Fundador resulta así más difícil, algunos traductores prefieren traducir las citas sin referirse al texto usado en la otra lengua, y el lector no puede acudir a él sin ciertas acrobacias.

La cuestión de las traducciones es importante. No es necesario ser perfectamente francófono para estudiar los textos del Fundador, pero hay que ser capaz de recurrir al texto original para estar seguro de que se comprenden exactamente los términos que él emplea: una traducción no es nunca un calco perfecto del original. Esta observación se dirige también a los francófonos actuales que corren el riesgo de equivocarse sobre una expresión como « sans doute » que, en nuestros días quiere decir « probablement » pero que significaba en la época del Fundador « sans aucun doute », « certainement ».

5.6 Es conveniente examinar a parte el género literario de los dos ensayos que el Hermano Michel Sauvage y el Hermano cubano-americano Miguel Campos compusieron juntos, y que han sido traducidos a las principales lenguas del Instituto. No se trata de hacer un comentario autorizado de los escritos del Fundador sino de abrir perspectivas teológicas y espiritua-

les a partir de su itinerario y de su pensamiento, como hitos con vistas a la síntesis de su espiritualidad.

15

En 1977, *Annoncer l'Évangile aux pauvres – expérience et enseignements spirituels* (933) – está firmado por los Hermanos Michel SAUVAGE y Miguel CAMPOS. El origen de ese libro es el artículo demasiado largo que el Hermano Michel preparó para el Diccionario de Espiritualidad. Desarrollado en colaboración con el Hermano Miguel, ese trabajo dio lugar a un libro editado por Beauchesne. El enfoque trinitario del conjunto da una amplitud insospechada al pensamiento lasaliano: algunos se han preguntado si ese movimiento trinitario proviene del Sr. de La Salle o más bien de la formación tomista del Hermano Michel. Una investigación informática sobre el Corpus lasaliano muestra con toda evidencia que dicho enfoque trinitario de la Historia de la Salvación es el del Fundador: se han podido anotar más de 100 pasajes trinitarios en sus escritos.

En 1989, el CL 50, comentario de la *Explication de la Méthode d'Oraison*, firmado por los Hermanos Miguel CAMPOS y Michel SAUVAGE, no es una edición crítica de ese escrito del Fundador sino que se presenta modestamente como un *instrumento de trabajo* (1155). A partir de un desglose minucioso del texto en pequeñas unidades significativas, es un ensayo de actualización de un texto que, por más inspirador que sea en sus comienzos, no deja de plantear interrogantes sobre la limitación de perspectivas a propósito de la máxima *¿de qué sirve al hombre ganar el universo si acaba perdiendo su alma?* Haciendo aparecer las citas bíblicas subyacentes al texto en cuestión, los autores lo hacen aceptable. Pero la cuestión sigue en pie: ¿el final de la *Explication* es de la pluma del Sr. de La Salle o, a partir del plan esbozado, resulta ser la obra de una mano ajena, por ejemplo la del Hermano Irénée?

6. El Hermano Léon Lauraire, Director de los Estudios Lasalianos de 1991 a 1993

Llamado a la dirección de los Estudios lasalianos, el Hermano Léon LAURAIRE continúa los trabajos iniciados por su predecesor: así es como con un comité de lectura, lleva a término la publicación en tres lenguas de los dos primeros volúmenes de los *Thèmes lasalliens* (1282-1284); entra en contacto con los Hermanos que realizan la Sesión Internacional de Estudios Lasalianos (SIEL) para encontrar nuevos redactores para el 3^{er} volumen.

Se hace sentir la necesidad de una Historia del Instituto, más abierta a la evolución de las sociedades que el *Précis* de 1935 (471), y menos desarrollada que la de Rigault. A pesar de su edad, se pide este trabajo bastante largo al Hermano Henri BÉDEL, él lo acepta en una perspectiva de formación al estudio de los documentos, de ahí el título general que da a los volúmenes que elabora con perseverancia en la colección *Études lasalliennes, Iniciación a la Historia del Instituto*. Su trabajo puede clasificarse entre los trabajos de investigación, pues, enseñando a leer los documentos, lleva al lector a interrogarse sobre las condiciones de su producción y sobre su validez: ¡aprender a "dudar" metódicamente es un ejercicio saludable! Además, cada capítulo va seguido de un estudio, realizado de primera mano y apoyándose sobre trabajos de calidad, muchos de los cuales no habían sido aún objeto de publicación, sobre un punto particular de la historia.

En 1991, el Hermano argentino Bruno ALPAGO es llamado para investigar el servicio que el Instituto ha aportado a los pobres a lo largo de su historia: después de varios períodos de trabajo intensivo en los Archivos de Roma, tomados sobre sus vacaciones de acuerdo con su Hermano Visitador, el Hermano Bruno termina en 1998 el texto español de *El Instituto al servicio educativo de los pobres* (*Études lasalliennes* n° 7) cuya edición en 3 lenguas será

ofrecida a los miembros del 43° Capítulo General (1402) en mayo del 2000. Consecuencia imprevista: los Hermanos Visitadores, al haber recibido el libro en propia mano, a menudo se olvidaron de solicitarlo para los Hermanos de sus Distritos. ¡Es uno de los libros menos conocidos de esa colección! Consiste esencialmente en un análisis muy exhaustivo de los Archivos de la Casa Generalicia, cuyos elementos son situados dentro de la evolución de la sociedad, de la Iglesia y del Instituto; por desgracia al autor le faltó tiempo suficiente para extraer de todo ello una síntesis, a través de una problemática bien articulada: esperemos que alguien pueda dedicarse a ese trabajo indispensable para obtener el beneficio esperado.

Por su parte, el Hermano español Pedro María GIL emprende un ensayo sobre la identidad lasaliana a lo largo de las épocas, a través de un cuadro de lectura histórica que debe mucho a una lectura de la aparición de la modernidad. Su texto original es publicado en 1994 (*Études lasalliennes* n° 4), **Tres siglos de identidad lasaliana: La relación misión-espiritualidad a lo largo de la historia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (1298)**. Si bien el Hermano Pedro es un excelente orador, su escritura es difícil y las traducciones delicadas de realizar: para tratar de desvelar su pensamiento, a veces habrá que contentarse, sobre todo en francés, con expresiones no siempre acertadas (en inglés, en 1998: 1370; en francés, en 1999: 1388).

7. El Hermano Alain HOURY, Director de los Estudios Lasalianos de 1993 a 2004

7.1 El Hermano Léon LAURAIRE es remplazado antes de haber podido dar la medida de su capacidad como Director de los Estudios Lasalianos: su regreso a Francia le proporcionará en cambio mayor tiempo para culminar con éxito el ambicioso proyecto de estudiar a fondo la **Conduite des Écoles chrétiennes**, primeramente según un enfoque *contextual* (CL 61, en 2001), luego según un enfoque *pedagógico* (CL 62, en 2006) y una aproximación *comparativa* (CL 63, en prensa), en espera del enfoque *diacrónico*, el estudio de las ediciones de 1720 a 1903.

Siguiendo la sugerencia del Hermano Léon, el Hermano Alain HOURY obtiene una modificación del Consejo Internacional de los Estudios Lasalianos: el CIEL estará en adelante compuesto sobre todo por miembros de la Casa Generalicia cuyo trabajo está directamente interesado en las producciones de los Estudios Lasalianos. La Comisión de la Formación, el Secretario General y el servicio de publicaciones desean una investigación más aplicada, sin negar la necesidad de continuar con las investigaciones fundamentales sobre los orígenes de los escritos del Fundador. La **Circular 437** da cuenta, el 8 de diciembre de 1993, de la organización y puesta en marcha después del Capítulo General de 1993: *Hacia el Año 2000* explicita así los **objetivos** establecidos para la Comisión de los Estudios Lasalianos:

- “- poner en marcha y acompañar la investigación fundamental;
- promover herramientas de referencia para la formación lasaliana;
- censar herramientas fiables para la comunicación, incluidas las traducciones y las publicaciones”.

“**Medios.** Entre los 27 diferentes trabajos en curso, se concede una atención especial a la culminación, entre Navidad de 1993 y Pascua de 1994, de la puesta en disquetes de ordenador del conjunto de los escritos de Juan Bautista de La Salle [...]. La preparación de una corta historia del Instituto, a petición del Secretariado para la formación, avanza según lo establecido. [...] La comisión observa con satisfacción el aumento de referencias a los Cahiers lasalliens en los periódicos científicos” (p. 23-24).

Después del Capítulo del 2000, el Consejo Internacional de los Estudios Lasalianos volverá a tener una composición que refleje la diversidad de las Regiones del Instituto para mejor tener en cuenta sus realizaciones y sus expectativas. El 1º de abril del 2001, la **Circular 448**, *Hacia el Año 2007*, da a la Comisión "Formación", como 7º objetivo: "Impulsar los estudios sobre San Juan Bautista de La Salle, la historia del Instituto y las prácticas educativas y espirituales del Instituto hoy". El objetivo esencial del Consejo Internacional de los Estudios Lasalianos (CIEL) "será: (a) establecer un programa de investigación, (b) proceder a la evaluación de las publicaciones editadas por los Distritos [...] con el fin de estudiar si será oportuno dales una mayor difusión". "El Secretariado para los Estudios Lasalianos publicará obras sobre el carisma lasaliano, para uso de la formación inicial y continua de los Hermanos y de los Colaboradores" (p. 20-21).

7.2 La publicación de los trabajos sobre el Fundador y su tiempo. Hemos hablado anteriormente (ver 5.4) de la edición paralela, informática y papel, de las *Œuvres complètes* (en 1993), del gran interés y de los límites de esa edición que es de un volumen un poco superior al de una Biblia. El Hermano Alain, en vista de las dificultades encontradas muy pronto con el programa de Maredsous, emprende la preparación de una nueva edición electrónica, lo cual supondrá unos diez años.

A falta de las Actas de un Congreso, que se celebró en Parmenia sobre la significación de esa etapa en la vida y la obra de Juan Bautista de La Salle, sale, en 1994, *Parménie: la crise de Jean-Baptiste de La Salle et de son Institut (1712-1714)* (CL 57 = 1293) escrito en francés por el Hermano americano Leo Charles BURKHARD, con la colaboración del Hermano Michel SAUVAGE. Las pocas inexactitudes del trabajo del Hermano Leo fueron felizmente corregidas en la traducción española realizada por el Hermano colombiano Edwin Arteaga; en cuanto al comentario de la carta del 1º de abril de 1714, realizado por el Hermano Michel, yo lo considero como un modelo en su género, a la vez riguroso en la explicación y profundo en la comprensión del proceso del Fundador⁸.

En 1994, el CL 56 (1302) publica, del Hermano Yves POUTET, *Charles Démia (1637-1689). Journal de 1685-1689, présenté, transcrit et annoté*. 439 p. En 1995, son las ediciones Don Bosco, en París, quienes inauguran una nueva colección con otro libro del Hermano Poutet (1326), *Genèse et caractéristiques de la pédagogie lasallienne* (241 p.): la obra será traducida en inglés y publicada por los Hermanos en Manila en 1997 (1358). En 1999 aparecen los CL 43 et 44, colecciones de artículos del Hermano Poutet sobre Juan Bautista de La Salle y su época (1394), llegando hasta el siglo XIX e incluso hasta 1966 (les Provinces dans l'Institut des FEC).

7.3 La evolución de los Estudios Lasalianos y una nueva colección *Essais lasalliens*. Los volúmenes del Hermano Henri BÉDEL de *Iniciación a la Historia del Instituto* (ver 6) no siguen una numeración continua sino que se inscriben en el orden cronológico de las apariciones en la colección *Études lasalliennes*. Además de las "relecturas" de la Historia de los Hermanos, de las que hablaremos más adelante (7.5), aparecen en esa colección algunos artículos del Hermano Michel Sauvage (EL 8 y 10, en 2001 y 2002) que no entran dentro del

⁸ Un pesar, que no invalida en nada la calidad del trabajo: el Hermano Michel no vio el texto recibido por el Sr. de La Salle que le decía "le suplicamos que vuelva", sin precisarle que era para "hacerse cargo en seguida del cuidado del gobierno general de nuestra Sociedad" – Confrontar CL 8,118 y CL 8 ab,19 (*Abrégé de la Vie du Frère Barthélemy*) – Eso explicaría mejor la reacción de los amigos del Fundador en Grenoble y la declaración del mismo al llegar a París: "Aquí me tienen. ¿Qué desean de mí?" (Blain CL 8,120).

marco del “siglo lasaliano”: otros, reagrupados bajo el título *Jean-Baptiste de La Salle et la fondation de son Institut* dieron lugar al **CL 55** (en 2001).

Ciertos estudios no tenían la suficiente amplitud (en su tema como en su desarrollo) para dar lugar a un número de los Estudios Lasalianos. De acuerdo con el CIEL, el del Hermano Jean-Louis Schneider permanecerá por mucho tiempo el único número de los *Essais lasalliens*, *Un certain air d'élévation et de grandeur* (en 2004).

7.4 En las diversas Regiones se realizan numerosas publicaciones para expresar **el Proyecto educativo lasaliano**, tal como quiere vivirse en las redes de las obras lasalianas animadas por un número creciente de Laicos junto a un número de Hermanos en rápida regresión. Ese tipo de investigación aplicada se apoya a la vez sobre un análisis de las situaciones actuales y sobre una relectura del itinerario educativo de los Hermanos con el objetivo de actualizar la *Guía de las Escuelas*. Algunos, incluso tuvieron la esperanza de poder un día “*rescribir la Guía para nuestro tiempo*”, pero la profunda diversidad de las situaciones hace sin duda ilusoria hoy la producción de un texto válido para el conjunto del Instituto. Ello obliga a la mayor parte de las Regiones a abrir a un público más amplio, los textos-fuente fundamentales de la pedagogía y de la espiritualidad del educador lasaliano. En los Estados Unidos, los Hermanos publican, con una introducción sustancial, una **colección de textos del Fundador** en una prestigiosa colección. En Francia, Éveline Geoffroy realiza un trabajo análogo con el Hermano Jean-Louis Schneider que reconstituye el itinerario humano y espiritual del Fundador: *Les sources de la pédagogie chrétienne : Anthologie de textes de Jean-Baptiste de La Salle*, París, Salvator, 2007, 374 p.

7.5 La relectura de la Historia del Instituto bajo diversos aspectos. Ya es hora de superar el tiempo de los orígenes para ver qué frutos han producido las semillas originales: eso pone de relieve los dinamismos fundamentales que caracterizan la obra lasaliana.

Ya hemos encontrado relecturas más o menos parciales de la historia del Instituto bajo uno u otro aspecto. Cito aquí aquellos que tienen una cierta amplitud:

- la enseñanza técnica en los siglos XVII y XVIII. (Prévot **802**) y la ortopedagogía elaborada en Saint-Yon (Würth **897**, traducido al inglés **1149**);
- la relación entre espiritualidad y misión (P. Gil **1298**) y el servicio educativo a los pobres (Alpago **1401**);
- el cuerpo en san Juan Bautista de La Salle, que el autor, Pascal FOREST, completa mediante una investigación análoga para el siglo que le siguió; sería interesante prolongar esa dimensión antropológica con la actitud del Sr. de La Salle con relación a la sexualidad (en *Thèmes lasalliens* 3, el artículo *Castidad*, del Hermano Jaume PUJOL).

Probablemente existan tesis que realizan un trabajo semejante y que yo no he leído: seguramente no han superado el sector donde fueron elaboradas. También una tesis poco conocida, la del Hermano español Abelardo ARRIBAS González, *El laico en la obra de S.J.B. de La Salle y la Misión compartida*, Roma, 1997, 146 p. (**1343**). Quizás sea debido al hecho de que no fue editada en una colección del Instituto, al haber trabajado y publicado en Roma el Hermano Abelardo sin contacto con el servicio de los Estudios Lasalianos.

Este tipo de estudios son de un gran interés ya que permiten situar en la historia el impulso dado por Juan Bautista de La Salle a un aspecto de vida y del ministerio de los Hermanos. Así se manifiesta su calidad, no solamente de iniciador sino también de Fundador, dotando a sus

discípulos de una creatividad para prolongar, de modo a menudo imprevista, una intuición del tiempo de los orígenes. **El riesgo** está en buscar a cualquier precio continuidades allí donde predominan las rupturas, o bien, tratándose de un campo de actividad, en aislarlo de la unidad de vida del conjunto de los Hermanos; finalmente, los controles de interpretación, tomados necesariamente en un contexto intelectual dado, serán un día vueltos a poner en cuestión cuando se modifiquen las lecturas históricas de una época. No digo que los diversos estudios de este tipo sean invalidados por ese hecho, pero cabe pensar que algún día deberán ser revisados desde nuevos puntos de vista.

Tomo el ejemplo de una investigación que no ha sido aún objeto de un trabajo de tipo universitario: *la acción de los Hermanos con los jóvenes sordo-mudos*. En el Oeste de Francia, se acudió a los Hermanos de San Gabriel. ¿Qué hacían pues de particular los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Chambéry para que las autoridades los solicitaran en 1844 hacerse cargo de semejante obra? No existían precedentes en el tiempo de los orígenes. La enseñanza de los rudimentos para esa población doblemente desfavorecida (pobre y con incapacidad sensorial) requería un internado de larga duración, incluso durante toda la vida, prolongando los años de formación con un aprendizaje profesional y, seguramente, con el trabajo en el propio lugar, como en un “taller protegido”, se continuaba hasta la vejez. En consecuencia, el contacto con la familia quedaba reducido al mínimo. Ahora bien, para la pedagogía lasaliana era importante cooperar con la familia en la educación del joven. Probablemente fue por eso por lo que el Sr. de La Salle comunicó al joven Clément que su proyecto inicial - educar en internado desde los 7 a los 20 años - no entraba en la visión del Instituto (CL 8,73).

Con “el lenguaje de los signos” (heredado del Padre de l’Épée), luego con “el método oral puro” adoptado progresivamente después del Congreso de Milán (1880), la enseñanza de los jóvenes sordomudos necesita una especialización que reduce notablemente la movilidad de los Hermanos que se dedican a ella. Para poner al servicio de esos jóvenes la evolución metodológica, hay que realizar cursos, participar en congresos, a veces en el extranjero. Finalmente, la ausencia de vacaciones sin sus pensionistas los aísla también de los Hermanos de su Distrito reunidos para el retiro anual. ¿Cómo, con semejantes limitaciones con respecto a las reglas habituales de su Instituto, los Superiores pudieron gestionar ese sector de actividades? ¿Qué incidencias tuvo todo ello sobre el compromiso de los Hermanos ante las poblaciones en riesgo de aquella misma época, como los huérfanos, los presos y en cierto modo, de los jóvenes aprendices? Más tarde, ¿el trabajo de los Hermanos con los ciegos o mutilados se benefició de esos avances pedagógicos y educativos? Sobre todo, ¿qué incidencias tendrá todo ello sobre la metodología, la acción social y la vida espiritual de los demás Hermanos consagrados a la enseñanza primaria, técnica, secundaria o universitaria? Ello supone un listado de cuestiones bastante cargado para una investigación sistémica, la única capaz, a mi parecer, de tomar en cuenta lo que eso representa para el Instituto.

8. El Hermano Jean-Louis Schneider, Director de los Estudios Lasalianos 2004-2009

Al ser destinado a los Archivos Lasalianos el Hermano Alain Houry, el Hermano Jean-Louis Schneider se hace cargo de la dirección de los estudios lasalianos. El Hermano Jean-Louis SCHNEIDER, con una investigación básica y una proliferación de testimonios de Hermanos y de Laicos, publica en el 2004 *El carisma lasaliano* (EL 13), que había sido solicitado por la Circular 448. En 2007, edita uno tras otro: el último trabajo del Hermano Jean PUNGIER *Le Catéchisme des Mystères et des Fêtes* (CL 64, en 2007); diversos estudios del Hermano es-

pañol Josean VILLALABEITIA: en la colección **Études lasalliennes**, n° 14, directamente en español, *Consagración y audacia: La Comisión Internacional de los Votos (1971-1976)*; y, en la colección **Essais lasalliens**, n° 2, también en español *No hagáis diferencia... Consagración y tareas apostólicas en los primeros tiempos del Instituto*⁹. En el 2008, aparecen en 3 lenguas dos libritos del Hermano español Antonio BOTANA que hacen época: *Vocabulario Temático de la Asociación Lasaliana y Fundamentos para un modelo actual de Familia Lasaliana*, los n°s 3 y 4 de los **Essais lasalliens**.

Por su parte, el Hermano Louis-Marie AROZ publicó en francés en Madrid 3 volúmenes sobre *Les De La Salle de Reims*, con un subtítulo, *Documents probants*, que manifiesta su voluntad de desmarcarse de cualquier afirmación incontrolable.

9. Los Hermanos Mario Presciuttini 2009 y Edgard Hengemüle, Directores del Servicio de Investigaciones Lasalianas

Como consecuencia de un nuevo plan de los Secretariados y Servicios de la Casa Generalicia, el Servicio de los Estudios Lasalianos queda integrado en un Secretariado más amplio, *Investigación y Recursos Lasalianos*, que comprende también los Archivos, la Biblioteca Central y el Museo Lasaliano, bajo la dirección del Hermano venezolano Diego Muñoz. La puesta en funcionamiento en el 2009 se realiza con dificultades; el Hermano Jean-Louis Schneider es remplazado por el Hermano italiano Mario Presciuttini que, apenas instalado, debe soportar una operación en el cerebro: a pesar de su valor por proseguir su servicio, debe renunciar pronto y muere algunos meses después. El Hermano brasileño Edgard Hengemüle acude para asegurar la continuidad (hemos visto que traduce al portugués los escritos de Juan Bautista de La Salle). Es muy temprano para saber si el lanzamiento de una *Revista digital* por parte del Hermano Diego Muñoz iniciará un diálogo duradero entre universitarios y si algunos de ellos se comprometerán en la investigación en los años futuros.

10. Logros y nuevos campos por abrir.

10.1 Soy muy consciente de que mi presentación de estos 50 años (y más) de investigación lasaliana está marcada por el hecho de que yo soy francés y que no puedo leer, fuera de esa lengua, más que las obras escritas en inglés, italiano y español. Como francés, soy sobre todo sensible a la precisión de los estudios fundamentales realizados sobre el Fundador, a los campos en los que se movió y a la atención para presentar su lenguaje¹⁰ sin ambigüedad. Toda investigación aplicada, para ser válida, a mi parecer, debe poder apoyarse sobre un conocimiento sólido de los orígenes del Instituto e inscribirse en una problemática capaz de comprender el cambio cultural entre el tiempo del Fundador y el nuestro. Los artículos del Hermano Antonio BOTANA en los **Thèmes lasalliens** 3 son para mí la ilustración de ese proceso hermenéutico (principalmente *Imitación de Cristo*).

Con los límites que acabamos de señalar, es sin embargo posible esbozar un balance esquemático de las adquisiciones y de las carencias de estos años de investigaciones lasalianas.

⁹ La tesis del Hermano VILLALABEITIA será finalmente publicada en 2 tomos, los n°s 22 y 23 de los *Cuadernos Lasalianos*, por las Ediciones San Pío X, Madrid, 2008: estudio del Capítulo General de 1966-1967 en la perspectiva que anuncia el título, *Una consagración apostólica, una vida integrada*.

¹⁰ Para el lenguaje de Juan Bautista de La Salle, el diccionario más útil para los francófonos es el de Trévoux de 1746, aparecido, pues, muchos años después de su muerte. Ello se debe al tiempo que se necesitaba para hacer pasar a los libros impresos el lenguaje que se practicaba al principio del siglo, y al plazo de realización de un diccionario sin los medios de que disponemos hoy.

Comencemos por **algunos detalles significativos**, destinados a aquellos que no han seguido detalladamente las aportaciones de unos y otros.

10.2 Hemos aprendido a conocer mejor los orígenes del Instituto y especialmente la familia de Juan Bautista de La Salle, gracias a los trabajos de los Hermanos Yves Poutet y Louis-Marie Aroz:

- su cuñado Jean Maillefer, que se casó en 1679 con su Hermana Marie, en enero de 1681 solicita retirarse de la sucesión conjunta de Louis de La Salle, lo cual lleva consigo la puesta en venta del Palacete de la calle Santa Margarita y la decisión del Fundador de ir a vivir con los maestros en una casa pobre (Aroz, **CL 52,58** *Les années de prétoire*);
- la elección de la fecha del 24 de junio para dicho cambio de residencia no es en primer lugar devoción a su santo patrono (como lo afirma Blain) sino que va ligada a la costumbre del Vermandois que fija en esa fecha los arrendamientos (alquiler de la casa), como lo ha mostrado Maurice-Auguste en el *Bulletin de l'Institut* (**781**) ;
- su Hermano Jean-Louis y varios de sus sobrinos (Jean-François y François-Hélye Maillefer, hijos de su hermana Marie; Jean-Baptiste-Louis de La Salle, hijo de su Hermano Pierre) se opusieron a la Bula *Unigenitus* (apelantes): lo cual nos interroga sobre la actitud de numerosos amigos del Fundador que se volvieron jansenistas - un verdadero fondo sobre el agustinismo y el jansenismo de los siglos XVII y XVIII ha sido recolectado por el Hermano Clément-Marcel MARTINAIS y sigue esperando investigadores que lo exploten;

Disponemos de informaciones seguras sobre los años de formación en el Seminario de San Sulpicio, los estudios que cursó, los condiscípulos del joven canónigo de Reims y las relaciones que conservó con algunos de ellos (Poutet **887**). Rigault nos presentó a Grandet el cual, al esbozar la vida de los sacerdotes eminentes salidos del Seminario, subraya el celo del Padre de la Chétardie hacia las escuelas de la parroquia e ignora olímpicamente al Señor de La Salle y sus Hermanos. Siguen subsistiendo aún dudas sobre el que Blain llama “*el enemigo del Sr. de La Salle*”: ¿De la Chétardie¹¹ o Brenier, condiscípulos de Juan Bautista en San Sulpicio? Los Hermanos, cuyas “memorias” sirvieron de documentos para la Vida del Fundador, no tenían más que una visión parcial de la situación y no permiten identificar a dicho “enemigo”.

Conocemos mejor la vida y la acción de la Señora Maillefer y de Adrien Nyel.

Fue el hijo de la Señora Maillefer quien accedió a la nobleza: ella no pertenecía a la nobleza, su marido tampoco; además, los cotejos que podemos realizar con el texto de Blain (CL 7,147-160) muestran con evidencia que el biógrafo es más de fiar cuando cita las “memorias” de los Hermanos que cuando se fía de los dichos de una mujer anciana ¡de casi 90 años!

Adrien Nyel, por su parte, no es aquel “giróvago” del que se ha hablado a veces: tiene por misión crear en Reims escuelas para niños – y, siguiendo las recomendaciones del canónigo

¹¹ Una antigua copia de la carta del cura de Villiers-le-Bel al deán Pierre Guyard de Laon nombra expresamente al “Padre de San Sulpicio” como quien obtuvo del Cardenal de Noailles que el Señor de La Salle ya no fuese el “Superior de los Hermanos”: pero ¿quién realizó esa copia? Hay una ligera diferencia con el texto que cita Blain...

de La Salle, lo realiza en el marco parroquial, cuando en Ruán lo había hecho dentro del Hospital General -. Después de los ensayos de Rethel y de Guise, volvió al Hospital General de Ruán al cual había hecho entrega de su persona (Poutet y Vermeulen 783);

22

Podemos apreciar mejor **la repugnancia del Señor de La Salle a compartir la vida de los maestros** reclutados por Nyel: el pequeño jardín, del que habla Blain (CL 7,182), alquilado para su descanso según las cláusulas del alquiler, es también el testigo de sus mortificaciones para que sus resistencias personales no sirvan de obstáculo a la voluntad de Dios que se manifiesta.

Comprendemos mejor las diversas tentativas para crear un **Seminario de maestros rurales**, maestros que no están destinados a mantener vínculos con el Instituto de los Hermanos: ensayos fallidos en Rethel con el duque de Mazarino, causas del cierre del de Reims, razones de la suspensión del de la parroquia Saint-Marcel, integrada en París con posterioridad a la apertura de ese Seminario; y podremos pronto situar el destino del de Saint-Denis en el marco del pleito Clément (ver 7.3).

Ciertamente que no conocemos el contenido de **la biblioteca que el Sr. de La Salle legó** al Hermano Barthélemy antes de morir (CL 26,306). Pero conocemos los libros que el joven canónigo de La Salle compró en el momento de la liquidación de la sucesión de su padre (CL 51) y de la de Nicolas Roland (CL 53). Mantenía correspondencia con Charles Démia, quien le envió su *Trésor clérical* (Poutet CL 56). Cuando Juan Bautista de La Salle distribuyó su fortuna a los pobres conservó, siguiendo el consejo de su director espiritual, una renta de 200 libras, que dedicó a completar su biblioteca personal y a suministrar los ornamentos del altar a la capilla de su residencia. El estudio de las fuentes de varios de sus escritos permite conocer las obras que utilizó ampliamente y que probablemente compró con esa finalidad (ver las introducciones en la edición electrónica anotada francesa).

El conocimiento de las leyes y reglamentos concernientes a la creación de nuevas Comunidades, Institutos u otras agrupaciones reconocidas (edicto de diciembre de 1666) explica sin duda que, para dar una estructura interna sólida al grupo de los Hermanos, el Señor de La Salle no recurrió a los votos de religión sino a los votos privados de asociación y de unión (y no a un acta notarial como había hecho el Padre Olier para crear el Seminario de San Sulpicio). ¿Qué habría hecho el Fundador si hubiese podido disponer de una mayor libertad de movimientos? Como no nos lo ha dicho, nos vemos limitados a conjeturas: la **Circular 406** (p.64) estima que formas canónicas posteriores, como Congregaciones de votos simples o Sociedades de vida común sin votos públicos, habrían podido corresponder a las orientaciones que él tomó. De todos modos, la Bula de aprobación, reconocimiento pontificio concedido a través del organismo romano encargado de la aplicación del Concilio de Trento, no introdujo a los Hermanos entre las Órdenes Religiosas, contrariamente a lo que escribe Blain (CL 8,191). Será mucho más tarde cuando se pida a la Congregación de los Religiosos la interpretación de la Bula.

Sabemos mejor **en qué modo Juan Bautista de La Salle es el Fundador de los Hermanos**. No es él quien decide, según un plan preestablecido, abrir escuelas: él da respuesta a peticiones de eclesiásticos o de notables de una ciudad o una región, y obtiene un contrato regularmente firmado - Roma es ciertamente una excepción, Darnétal y Ruán, quizás otra. No es él

quien “funda” financieramente¹² (colocando una suma cuyas ganancias asegurarían el funcionamiento de una obra) las escuelas ni la Comunidad de los Hermanos (que “*actualmente no está fundada más que sobre la Providencia*” MH 0,0,2). Sino que es desde dentro, viviendo 40 años con los Hermanos, como los forma en el espíritu de su estado: de ese modo puede escribir con ellos sus Reglas, y no como lo hizo Blain, en su despacho de canónigo, para las Hermanas de Ruán de las que era responsable.

10.3 ¿En qué situación nos encontramos pues en la **preparación de una Vida Crítica de Juan Bautista de La Salle**?

Varios estudios fundamentados nos han presentado **el itinerario personal del Sr. de La Salle, la cronología de su actuación, las instituciones y los hechos sobresalientes de su tiempo** (Gallego 1096 y, fuera del círculo lasaliano, señalemos LACHIVER, *Les années de misère. La famine au temps du Grand Roi*). La mayoría de los puntos importantes parecen aclarados actualmente, pero faltan aún algunas zonas de sombra que podemos esperar puedan ser aclaradas en los próximos años:

- Deberíamos poder conocer mejor pronto **las querellas del Señor de La Salle con los maestros de París**, (maestros de las escuelas menores bajo la autoridad del Gran Chantre, maestros calígrafos reunidos en una poderosa "comunidad") y **el pleito Clément** – los dossiers sobre cada uno de estos dos temas, reunidos por el Hermano Louis-Marie Aroz y felizmente conservados por el Hermano José María Valladolid, serán objeto de un estudio en profundidad, bajo la dirección del Hermano Jean-Louis Schneider. Entonces se podrán comprender mejor las dificultades encontradas por las Escuelas Cristianas¹³ en un mundo cuyas reglas penosamente negociadas perturban; así como también, el ensañamiento de los jueces contra la persona del Fundador de los Hermanos.

- **La cuestión de los amigos jansenistas del Señor de La Salle** ha recibido ya aclaraciones sobre la personalidad del conde de Charmel y del cardenal de Noailles, principalmente; gracias a las investigaciones del Hermano Martinais, sabemos también que el Hermano Bernard Dauge, el primer biógrafo del Sr. de La Salle, tuvo simpatías jansenistas (ver EL 6,25). La cuestión difícilmente será tratada más a fondo, pues no se ha logrado aún encontrar un buen conocedor de ese movimiento espiritual (en Francia, en ese momento está dando un giro hacia lo político) que acepte abandonar su trabajo habitual para dedicarse a esa investigación: el fondo Martinais, del que acabamos de hablar, está en Roma y, en 20 años, nadie se ha presentado a estudiarlo. ¿Sería preferible trasladarlo a Francia?

- Un trabajo previo está en proceso: la preparación de **una edición electrónica anotada de Blain**, el biógrafo prolijo que un autor calificó antaño de *insoportable* y de *indispensable*, hasta tal punto compiló - a menudo torpemente - documentos ("memorias") que es posible

¹² Es sin duda el título de Fundador, el que figura en la *Supplique* lo que llevó a engaño a los servicios romanos encargados de elaborar la Bula de aprobación: ¡hay que volver a leer el inicio de la Bula! Blain, por su parte, llama con toda razón al Señor de La Salle “el Institutor de los Hermanos”, lo cual permitió a Fernand LAUDET titular su libro *L’Instituteur des Instituteurs*.

¹³ La insistencia de Blain es curiosa: habla de las “Escuelas cristianas y gratuitas”, no solamente en su ensayo histórico sobre su fundación (lo cual es lógico), sino frecuentemente para las escuelas que los Hermanos tomaron a su cargo, siendo así que el Fundador nunca añade el adjetivo *gratuitas*, por más que practiquen una gratuidad escrupulosa con todos. Hay que recordar que en 1720, Hélyot publicaba en París el 8º y último tomo de su presentación de las *Órdenes Militares, Hospitalarias...* en el cual aparecen los Hermanos de las Escuelas cristianas y gratuitas: ¡su Fundador es el Padre Nicolas Barré! (p.235).

descubrir y, quizás, deducir interpretaciones discutibles de las que sobreabunda esta biografía hagiográfica.

- Falta aún por **conocer mejor a los principales Hermanos** cuya acción es inseparable de la del Fundador: ahora conocemos un poco el medio del que provenían los "principales Hermanos" (Loes **1392**), especialmente aquellos que habían estudiado latín, y las etapas de su vida en el Instituto (Félix-Paul, *Lettres* **691**), incluso aquellos no figuran en el catálogo de los Hermanos (**CL 3**) como el Hermano Albert: "los primeros seis meses, hará maravillas" (Carta 19,20 al Hermano Gabriel Drolin, del 4 de septiembre de 1705). No se han explotado aún suficientemente las fichas realizadas en los Archivos de Roma sobre los Hermanos anteriores a la Revolución: en ellas se debería encontrar algo que caracterice mejor a los Hermanos que conoció Juan Bautista de La Salle.

- Es conveniente **revisar la iconografía** tradicional, ir más lejos que el Hermano Émile ROUSSET y su colección de láminas (**958**), para sacar a la luz nuevos documentos, menos hagiográficos y que correspondan mejor a las exigencias de una gran biografía. O al menos, saber presentar los documentos indicando las circunstancias y los objetivos de su producción.

- Necesitamos también – y es la clave del dispositivo ideado por el Distrito de Francia - lograr **la aceptación de un historiador de renombre para escribir la Vida crítica** y darle la difusión que merece, primeramente entre los conocedores pero también entre el público ilustrado, principalmente aquellos que trabajan en las escuelas lasalianas y que no se echarían para atrás ante una biografía de calidad: semejante firma debería permitir publicar dicha Vida en una gran colección.

Si estas consideraciones previas se realizan con tiempo, cabe esperar, **para el tricentenario de la muerte del Fundador, en 2019**, una de las obras "definitivas" – ¡si jamás es humanamente posible! – previstas en el plan inicial de los Cahiers lasalliens. ¿Qué sucederá también con la presentación rigurosa de los **escritos de Juan Bautista de La Salle**?

- Con la puesta a punto (que parece inminente) de un buen instrumento de investigación para **la segunda edición electrónica** – anotada – de las obras del Fundador (ver 5.4), una buena base de trabajo estará disponible para el establecimiento del texto, la comprensión de los términos, los paralelismos lasalianos y las introducciones.

- En lo que se refiere a **la manera en que cada uno de esos escritos se sitúa con relación a las corrientes y circunstancias de su época**, disponemos ya de sólidos estudios publicados sobre las *Cartas* (Félix-Paul **621 y 691**), las *Fórmulas de los votos* (Maurice-Auguste **CL 2**), la *Memoria sobre la enseñanza en francés* (Schneider, **Thèmes lasalliens 3**), las *Meditaciones* (MR y MF), los Catecismos (Magaz **863**, Pungier **1084 y CL 64**), la Urbanidad (Pungier **CL 58-60**), la *Guía* (Lauraire **CL 61-63**), la *Colección* (Maurice-Auguste y José Arturo **814**) y, especialmente, las *Reglas* (sobre todo Maurice-Auguste, **CL 5**).

- Cabe esperar que los demás textos sean objeto de estudios o encuentren quizás, en las tesis no aún examinadas, aclaraciones complementarias¹⁴.

¹⁴ Por ejemplo *Instructions et Prières pour la sainte Messe* utiliza un texto de Saint-Cyran, el introductor en Francia del jansenismo, como lo ha mostrado el Hermano Jean Pungier.

- La edición ganará en difusión si se realiza en formato electrónico pero, si la intuición del Hermano Michel Sauvage es buena, una edición conjunta sobre papel será necesaria para un estudio en profundidad de los textos: la Biblia electrónica es muy útil para la investigación de un pasaje y las citas, pero su meditación aún exige el impreso. Y el objetivo de la edición de los escritos de Juan Bautista de La Salle no es únicamente proporcionar un instrumento eficaz a los eruditos: se dirige también, y prioritariamente, a aquellos que quieren inspirarse en ellos para su ministerio.

Es muy temprano para seleccionar las herramientas indispensables de trabajo. Termino este artículo excesivamente largo señalando un gigantesco trabajo de inventario, emprendido el Hermano canadiense Paul Aubin: él censa de manera científica los manuales escolares, o más exactamente **los libros publicados por los Hermanos para sus alumnos** en diversos países. El trabajo está lejos de verse finalizado, ya que "solamente" ha explorado los archivos de los Hermanos del Canadá francófono, en Bélgica, de Francia y de la Casa Generalicia de Roma, lo que le ha permitido en el 2009 exponer en <http://www.bibl.ulaval.ca/ress/manscol/> una colección ;de 11. 319 títulos! Ya se perfilan algunas tendencias. Primero por países: France (5. 003 títulos), Canadá (2. 235), Bélgica (1. 864), Italia (903). Luego por lenguas: Francés (7. 993), Español (1. 337), Italiano (891), Flamenco (576).